

Aproximaciones cualitativas al estudio de las remesas y a sus significados sociales y culturales.

Jesús Sanz Abad¹

Este artículo hace un repaso por algunas de las principales aportaciones que se han realizado en el estudio de los aspectos sociales y simbólicos existentes en el uso de las remesas, y de los significados socioculturales de éstas este sentido. De la misma forma, partiendo del caso concreto de la migración ecuatoriana en España, el texto hace una propuesta de análisis de este fenómeno basada en centrar el estudio de los envíos de dinero en el marco más amplio de las estrategias económicas concretas seguidas por los migrantes y sus familiares, así como en la toma de decisiones que se da en torno al uso y finalidad que deben tener estos envíos.

En los últimos años ha ido surgiendo un conjunto de estudios que desde un enfoque cualitativo se han centrado en visibilizar algunos aspectos sociales y simbólicos que existen en el uso de las remesas más allá de su importancia económica.

Dentro de estos aspectos sociales hay que destacar cómo algunos estudios han destacado la relación existente entre la recepción de remesas y la alteración de jerarquías tradicionales. En este sentido, el trabajo de Wamsley (2001) destaca cómo las remesas a menudo van aparejadas a la aparición de nuevos criterios determinadores del status social asociados a la adquisición de productos materiales en una suerte de “efecto demostración” del éxito del migrante. A su vez, este mismo autor muestra cómo el incremento de dinero circulante procedente de las remesas puede llevar aparejado el debilitamiento del sistema de relaciones de intercambio de trabajo y de otras actividades que favorecían la cohesión social, una cuestión que también es señalada por Suárez (2007) en el contexto ecuatoriano en su análisis de la minga comunitaria.

Otros aspectos sociales que se han relacionado con las remesas han sido el uso y control que existe sobre éstas, la complementariedad de la emigración y las remesas con las estrategias familiares de supervivencia (Sorensen, 2004), o el papel que juegan las remesas en el mantenimiento de vínculos duraderos entre los migrantes y sus familiares (Herrera, 2004). Por su parte, las obligaciones morales contraídas en el grupo doméstico en torno a la utilización de esas remesas, han sido abordadas por autores como Herrera (2004; 2005), Mora (2006) o Sanz Abad, (2007; 2009), mientras que otras autoras han destacado los cambios que se pueden dar en los roles de género en relación con el control de las remesas y los procesos de empoderamiento (García y Palenwonsky, 2006).

Otros autores relacionan algunas prácticas de “ostentación” que se asocian a las remesas con los efectos redistributivos que pueden tener actividades como las fiestas o las celebraciones religiosas (García y Paiewonsky, 2006). En un sentido parecido y en el caso de El Salvador, Santillán y Ulfe (2006) destacan cómo

¹ Departamento de Antropología Social. Universidad Complutense de Madrid, jesusanz@cps.ucm.es

entre los sectores populares urbanos y campesinos, la inversión no se mide por la cuenta bancaria sino por los bienes adquiridos. Una cuestión similar y en el contexto de la emigración china es presentada por Beltrán (2004), quien señala los efectos distributivos que las remesas pueden llegar a tener en algunos contextos frente a la alegada desigualdad que supuestamente fomentan. Del mismo modo, Kearney (1995) analizando el caso mixteco en México, señala la importancia que puede tener en el contexto local el envío de remesas destinada a pagar los gastos y las obligaciones contraídas en instituciones como la mayordomía o el priostazgo, como condición para ocupar cargos públicos en la comunidad local.

Con ello se muestra cómo los criterios de racionalidad económica no siempre toman en cuenta las diferencias culturales en la conceptualización de lo que es útil (García y Paiewonsky, 2005), algo que desde la antropología ya habían venido planteando desde hace tiempo autores como Godelier (1976).

A estos aspectos sociales, se debe sumar el simbolismo que los envíos de dinero pueden encerrar más allá de la lógica económica. Así, las remesas serían un elemento más a través de los cuales los migrantes mantienen, recrean y reproducen marcos identitarios que les permiten sentirse incluidos en su lugar de origen. Las remesas es la forma por la que “los ausentes se hacen presentes”, vehiculándose a través de ellas un efecto simbólico de pertenencia al grupo de origen que puede tener un carácter asistencial, de distinción o de afectividad en función de las circunstancias como señala Moctezuma (2004). Esta cuestión se reforzaría más si cabe, si se tiene en cuenta que las remesas a través del envío de capital económico puede ser una manera para el migrante de asegurarse un cierto capital simbólico en su país de origen.

Por último y en relación con esta cuestión, no se deben olvidar los cambios que las remesas ayudan a fomentar en el imaginario colectivo de las poblaciones locales. Unos cambios que pueden llevar a la construcción de imágenes colectivas donde se idealiza la emigración en detrimento del contexto local, lo que lleva a una quiebra de lo local como espacio de reproducción social de la vida cotidiana y laboral, alimentándose con ello el deseo de migrar en buena parte de la población (Goycoechea, 2003).

Pero más allá de estos aspectos sociales y simbólicos, sin duda el concepto al que se le ha prestado más atención en el debate académico ha sido el concepto de remesas sociales (“social remittances”) acuñado inicialmente por Levitt (1996; 2001). Levitt define las remesas sociales como “las transferencias culturales instigadas por la emigración en aspectos de desarrollo” (Levitt, 1996:2-3), agrupando bajo este término al “conjunto de estructuras normativas y sistemas de prácticas que eran interiorizados por los migrantes durante su experiencia migratoria y que posteriormente eran puestos en práctica en sus comunidades de origen” (Levitt, 2001, traducción del autor). Con ello, esta autora utiliza este concepto para enfatizar que, más allá del flujo de recursos económicos, existe todo un conjunto de recursos sociales y culturales que circulan a través del espacio transnacional produciendo transformaciones sociales y culturales.

Dentro de esta noción de remesas sociales se incluirían las ideas, prácticas, identidades y capital social transmitidas a través del circuito migratorio, que son transportadas por medio de migrantes y viajeros y se intercambian por medio de cartas, video o teléfono, viajando a través de vías comercializadas –ya sean estructuras organizativas formales o informales-, o bien durante intercambios personales entre individuos (Kron, 2008). Según Kron (2008), la utilidad de este concepto reside en poder centrar la atención en los efectos locales que la emigración transnacional presenta en los contextos de partida donde se enviarán las remesas y en la interacción de los individuos. Con ello, se da por sentado que los individuos que no migran también mantienen relaciones sociales transfronterizas a través de múltiples formas de comunicación, en las que intercambian recursos económicos, sociales y culturales.

Partiendo de todas estas consideraciones, en las próximas páginas presentaré con más profundidad algunas de las principales ideas y conclusiones desarrolladas en una investigación realizada sobre el estudio del simbolismo y de las estrategias económicas en el uso de las remesas de la emigración ecuatoriana en España. Con ello, muestro una posible aproximación desde una perspectiva cualitativa y etnográfica al estudio de las remesas y a diferentes aspectos relacionados con éstas que complementa las aportaciones hechos desde otros trabajos realizados desde una perspectiva cuantitativa y basados en datos estadísticos.

El marco de fondo de este abordaje parte de la premisa de considerar los envíos de dinero como un proceso económico que está incrustado en procesos sociales y culturales más amplios a los que es necesario prestar atención para tener una adecuada contextualización de este fenómeno.

Así, más allá de estudiar la vertiente financiera que guardan estos envíos de dinero, me centraré en dos aspectos concretos: el estudio de las estrategias económicas seguidas por los migrantes y el papel que las remesas juegan dentro de estas estrategias, y algunos aspectos relacionados con la toma de decisiones en torno al uso de las remesas.

Las remesas en las estrategias económicas de los migrantes

El punto de partida del acercamiento a los envíos de dinero que propongo se basa en vincular el estudio de las remesas con las estrategias económicas concretas seguidas por los migrantes y sus familiares.

Para ello, se considera la emigración eminentemente como una forma de reproducción social concreta de los migrantes y sus familiares. Entiendo por reproducción social “el movimiento mediante el cual una realidad social histórica concreta establece las condiciones para su continuidad y contiene transformaciones dentro de los límites de una lógica dominante” (Narotzky, 2004:19). De este modo, la emigración aparece como una respuesta más en contextos de crisis y ante la pérdida de confianza en las posibilidades que ofrece el contexto local para la reproducción social como ejemplifica el siguiente testimonio:

“Luego, en el 99 me quedé sin empleo, ya con toda la crisis que empezó en el país, ya fue insostenible, y en octubre del 99 tomamos la decisión de que yo me vaya del país (...) Ya no teníamos posibilidades de sobrevivir, no teníamos. Yo no quería irme, yo estuve un año intentando quedarme y tuve que salir, era la única opción, pero yo me acuerdo que pedía un crédito para poner negocio y nadie me quería dar, pero cuando yo tomé la decisión de salir del país todo el mundo me quería dar un crédito (Pablo, migrante ecuatoriano retornado, residente en Quito).

Ante la decisión de migrar son decisivos factores como el papel de las redes iniciadas por aquellas personas que han migrado con anterioridad o la atracción que pueden suponer las oportunidades económico-normativas que se ofrecen en los países de destino son determinantes en la toma de decisiones:

“Y más era la bulla que hablan, que se van a España y que ganan y que con esa determinación a pesar de que nunca me había separado de mi hogar, ni de mis hijos, ni de nada [...]. Además, la conversa de que aquí se ganaba tanto, por decirle que se enviaba 400 dólares y eran 10.000.000 millones de sucres y tal vez eso era lo que más le atrae a la gente” (Matilde, ecuatoriana residente en Madrid).

Por tanto, la emigración puede ser vista como una estrategia más de mantenimiento y reproducción social de los grupos domésticos como respuesta al contexto social y económico en el que, a través de la deslocalización y posterior relocalización en un nuevo contexto del proyecto vital de los migrantes y de sus familiares, se posibilita la continuidad de la unidad familiar aun dentro de las transformaciones que se dan en ella durante el proceso migratorio.

En este proceso, de una manera más o menos consciente se va configurando un proyecto migratorio, es decir, una decisión concreta de migrar, y un plan y una perspectiva temporal más o menos determinada por el migrante y sus familiares para el retorno al país de origen o la permanencia en el país de acogida. Este proyecto, está ligado generalmente a un objetivo o a una meta concreta y en él, la toma de decisiones recae, a

menudo, en la mayor parte de los casos sobre el conjunto de la unidad familiar y no solo sobre el migrante o al menos se tiene en cuenta la situación de toda la unidad familiar.

“En mi caso es como todos, mira estábamos mal, alguien tenía que quedarse con los niños y había la posibilidad de que su hermana ya estaba aquí y venía con otra hermana más y había algo que cuadraba bien, en cambio si yo me iba, había que buscar donde ir,” (Miguel, residente en Barcelona).

A su vez, esta noción de proyecto migratorio debe ser entendida desde una perspectiva procesual, donde se dan en él redefiniciones y actualizaciones. Partir de esta perspectiva procesual lleva a considerar la emigración como un hecho social total que para ser entendido no debe realizar separaciones rígidas entre el país de origen y el país de llegada, y donde las sociedades de envío y de recepción se ven como un campo único de análisis como propone la perspectiva transnacional. Desde esta visión, se admite que existen acontecimientos en el país de origen y en el de destino que afectan a la unidad doméstica y que condicionan y redefinen el proyecto migratorio continuamente, tales como la situación de los familiares dependientes desde el punto de vista económico, las condiciones en el país de origen o la situación laboral en el país de destino entre otros como se observa en el gráfico.

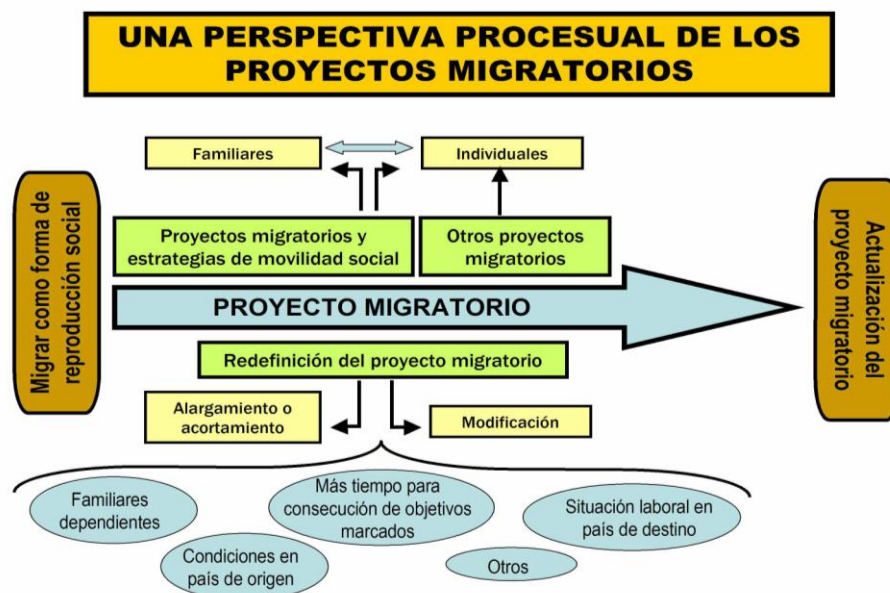


Gráfico 1 – Una perspectiva procesual de los proyectos migratorios. Elaboración propia.

Al concepto de proyecto migratorio se puede unir el concepto de movilidad social, puesto que el proyecto migratorio frecuentemente está ligado a la búsqueda del ascenso social a través de la emigración (Oso, 2004). En el marco de la emigración internacional y en el contexto de una sociedad global la movilidad social nos remite al menos a dos espacios o marcos de referencia en los que el individuo o la unidad familiar pueden proyectar su movilidad: el contexto de partida del migrante en su comunidad de origen y el espacio social receptor. Cada uno de estos espacios estructuras y jerarquías sociales diferentes dentro de las cuales es objetivado el migrante, la posición social de éste puede variar dentro de cada uno de estos espacios. Ante esta multiplicidad de marcos de referencia en los que los migrantes pueden proyectar sus expectativas de movilidad social, el concepto de estrategia migratoria es de mucha utilidad aludiéndose con este concepto a

las posibilidades de elección que tiene el actor social dentro de las constricciones estructurales en las que se desarrolla su acción. En esta línea, Erikson y Goldthorpe definen las estrategias de movilidad, como las estrategias que, conscientemente o no, adoptan los individuos y las familias bien para conservar esas posiciones o bien para mejorarlas en la escala social (Ericsson y Goldthorpe, 1993). Estas estrategias abarcan ámbitos como el laboral, residencial o el consumo, y se crean, además, en función de las representaciones e imaginarios que se tiene de la realidad social, esto es “el conjunto de imágenes mentales acumuladas por el individuo, a lo largo de su socialización, pero también como el stock de imágenes y de idealizaciones de las cuales se nutre la sociedad” (Oso, 2004:215).

Finalmente, las estrategias migratorias se pueden relacionar con la noción de trayectoria migratoria, una noción que hace mención al modo en que se plasman en la realidad las estrategias migratorias que buscan los migrantes (o los migrantes y sus familias)

A su vez, al existir esta relación entre proyecto migratorio y estrategia migratoria, en la medida en que los proyectos migratorios cambian se suele dar una redefinición de las estrategias migratorias. En este sentido, aspectos como el momento del ciclo vital en el que se encuentre el migrante, las dificultades para realizar reagrupaciones familiares, las representaciones existentes sobre la movilidad social y las oportunidades de reproducción social que existen en el país de acogida o de origen u otros factores, pueden llevar a una reorientación de los proyectos migratorios, y con ello, a un cambio en las estrategias que se habían planteado inicialmente.

Con todo ello, la utilidad de estos conceptos se encuentra en que permiten captar diferentes lógicas y racionalidades de acción derivadas de ciertas regularidades comunes seguidas por los migrantes como resultado de la articulación que se da entre los proyectos migratorios, las estrategias desarrolladas y las trayectorias seguidas. Así, como se puede ver en el gráfico, podemos diferenciar al menos entre dos lógicas: la lógica de la permanencia y la lógica del retorno. Lógicas ambas, en las que el papel de las remesas es desigual en cada una de ellas cómo se verá a continuación.

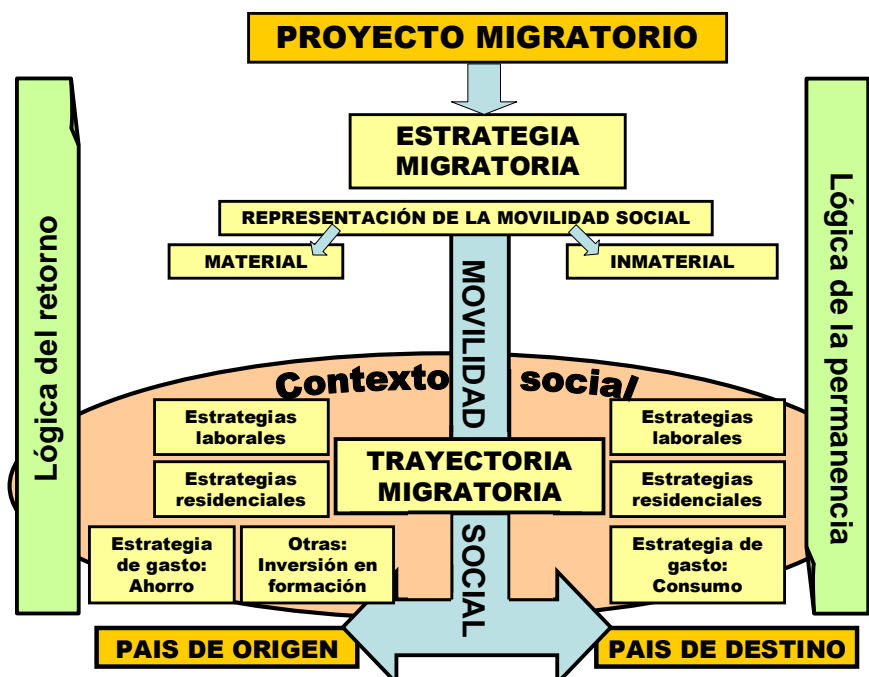


Gráfico 2 – Lógicas en las trayectorias migratorias. Fuente: Elaboración propia.

a) La lógica de la permanencia

Haciendo un breve repaso a partir de los datos recogidos en el estudio citado sobre la emigración ecuatoriana, podemos señalar algunos denominadores comunes dentro de lo que he denominado lógica de la permanencia, es decir, cuando la movilidad social se proyecta preferentemente hacia el país de destino.

Dentro de esta lógica, las estrategias que se siguen a nivel laboral se caracterizarían por una mayor selectividad en los trabajos a los que se opta aunque ello vaya reñido con ahorrar menos dinero o con pasar más tiempo sin encontrar trabajo (cobrando únicamente el subsidio de desempleo). Así, por ejemplo dentro de esta lógica, y especialmente en el caso de las mujeres, es relativamente frecuente pasar de trabajar en el servicio doméstico como interno/a (trabajo al que es relativamente fácil acceder y que sirve de puerta de entrada al mercado laboral), a optar por trabajar en este mismo sector en situación externa, o bien directamente a trabajar en otros sectores como la hostelería o los servicios.

Por su parte, en el análisis de las estrategias residenciales esta lógica de la permanencia se traduce a menudo en la realización de otras inversiones o de la adquisición de vivienda observándose en muchos casos una relación entre la compra de vivienda y la decisión más o menos tomada de vivir en España de manera definitiva.

Todo ello repercute en unas menores posibilidades de ahorro como muestra el testimonio de Gabriel:

“Yo ahorrraba antes 400, 500 dólares al mes, pero eso yo ya no lo puedo hacer. Hoy en día no puedo ahorrar 400, 500 dólares. Yo ahora vivo solo en un piso de propiedad, pero hoy en día yo todas las cosas me las pago”. (Gabriel, ecuatoriano residente en Barcelona).

Dentro de esta lógica también se encuentran estilos de vida más centrados en el consumo que en la lógica asociada al retorno como se verá a continuación. En este sentido, son llamativos los testimonios de migrantes ecuatorianos que afirman que ellos no viven “como migrantes” para referirse al hecho de que su estrategia económica no se basa en ahorrar todo lo posible para enviar a su familia, o incluso existe cierta incompreensión hacia las estrategias seguidas por otros migrantes.

“Esta vivienda también nosotros pagamos hipoteca, estamos pagando y estamos bien porque nosotros tratamos de vivir bien, decentemente porque tampoco lo veo lógico como mucha gente que a lo mejor se alquila una habitación y viven 4, 6, 7 u 8 personas y por ahorrar o uno tiene que mandar el dinero y viven mal. Uno tiene que vivir racionalmente”. (Wilfredo, residente en un pueblo de Guadalajara).

A su vez, algunos factores como la reagrupación de los hijos, o el nacimiento de un hijo en España son claves para la reconfiguración de los proyectos migratorios que proyectan la movilidad social hacia el país de destino.

“Tengo intención de regresarme, porque ya llevo 5 años aquí, y para mí es capital. Y si puedo, irme a Loja y si puedo a Vilcabamba. (...) Pero no depende de mí, depende de mi mujer y de mi hijo. Porque ya el que manda es él, de tener una estructura, una estabilidad. Yo no quiero dañarle. (Lorenzo, ecuatoriano residente en Madrid).

En este sentido la proyección de la movilidad social hacia España hace que el margen existente para mandar dinero al país de origen sea menor.

“Específicamente los míos están aquí (en España). [...]. Ya te digo, mi situación pues ahora está aquí, mis hijos están aquí y tengo que velar por ellos, pero me gustaría

poder ayudar allá pero cuando no se puede, es que no se puede... [...] Yo ya no pienso por mí, yo pienso aquí por mis hijos. Yo quiero darles una educación aquí y si ellos quieren, una profesión, entonces mi meta es erradicarme definitivamente aquí y poder darles a ellos. Quiero erradicarme definitivamente y poder vivir aquí para que ellos puedan sacar una profesión". (Miguel, ecuatoriano residente en un pueblo cercano a Barcelona).

Así, es común que los envíos de dinero disminuyan ostensiblemente en caso de proceder a la reagrupación familiar pasándose en algunos casos de una lógica a otra. En ocasiones, estos cambios de una lógica a otra, no están exentos de conflictos y tensiones dentro de la unidad familiar, por la adopción de estilos de vida que permiten un menor margen de posibilidades de envíos de dinero como se ve en el testimonio de Mercedes:

*"- Cuando ya llevaba un tiempo, mi hermana ya estaba aquí mi prima también yo dije, ellas ya fueron abriendo un poco camino, entonces yo ya le dije a mi hermana yo creo que ya les he ayudado bastante, ya es hora de montarme yo mi faena, y mi faena es mi hijo. Y mira, yo creo que ya me quiero independizar ya un poco. Entonces mis hermanos pues un poco, como que les sentó mal y no les gustó, pero bueno, es mi vida - ¿Independizarse llamas a...?
- "Pues, de lo que yo enviaba, ya enviaba ya menos porque yo era aquí todo. Antes enviaba 500, 600 euros muchas veces. Cuando empecé al principio le enviaba a mi madre 500 dólares o le enviaban 800" (Mercedes, residente en Barcelona).*

b) La lógica del retorno

Frente a la lógica de la permanencia, encontramos la lógica del retorno. No obstante, hay que señalar que cuando planteo la existencia de una racionalidad que está marcada por una lógica de retorno no debe entenderse esta afirmación como la existencia de una fecha fija y determinada en la que se proyecta el regreso (aunque en ocasiones suceda así), sino más bien por un deseo manifestado o latente que atraviesa y da forma al conjunto de estrategias económicas y acciones desarrolladas por el migrante. Este proyecto permanece vigente aunque se produzca una modificación temporal respecto al proyecto migratorio inicial, siempre y cuando no se dé una redefinición sustancial de ese proyecto.

Lo significativo de esta cuestión es que, más allá de las redefiniciones temporales que se producen en el tiempo, las expectativas de movilidad social y la mejora de las condiciones materiales de vida se siguen proyectando en el país de destino, lo que supone de algún modo la configuración de una lógica de actuación en la que podemos enmarcar las estrategias seguidas por estos migrantes. Es en el país de origen donde se vive mentalmente (Oso, 2004), como muestran algunos testimonios, dándose así la paradoja de residir en un lugar diferente al cual se proyecta la movilidad social.

"Mi mentalidad era siempre cómo estaría mi familia. Ahora estoy más tranquilo". (Antonio, residente en Barcelona. Su proyecto migratorio inicial era el retorno aunque luego lo redefine).

En este mismo contexto, es donde debemos enmarcar las siguientes palabras de Matilde.

"Los que vienen aquí mientras trabajen tendrán un modo de vivir bien al menos si se hacen de un piso y hay veces que no alcanza ni para pagar eso y el mes que se enfermen o que no tengan, ¿cómo salen adelante? Porque si nosotros mandamos a nuestro país y allí hacemos después vamos a tener un modo de vivir que es vivir para

nosotros, porque aquí no es vivir para nosotros es para estar pendientes del trabajo y luego regresar y luego vuelta al trabajo, sin tener con quién pasar un fin de semana” (Matilde).

Ligada a esta lógica del retorno generalmente aparecen estrategias laborales que buscan maximizar el ahorro o maximizar los ingresos. Así, en el caso de las estrategias encaminadas a maximizar el ahorro encontramos frecuentes casos en los que se opta por desarrollar actividades laborales en las que se reside en el mismo lugar de trabajo como sucede en el desempeño del servicio doméstico, o en algunas actividades ganaderas (Sanz Abad, 2008a). Todo ello con el fin de ahorrar los gastos de alojamiento.

Así mismo, dentro de la adopción de estas estrategias que buscan maximizar los ingresos existe también la posibilidad de optar por formas de trabajo intensivas con largas jornadas de trabajo o la posibilidad del pluriempleo. Esta estrategia es relacionada por Vallejo (2007) con la conceptualización por parte del migrante de esta práctica como un sacrificio que es concebido como algo temporal.

En cuanto a las estrategias residenciales que aparecen en esta lógica, además de la residencia en el mismo lugar de trabajo, a menudo también se recurre a que un alto número de personas compartan vivienda, un hecho que ocurre especialmente en los momentos iniciales de la emigración, si bien se ha vuelto a hacer más frecuente a raíz de la agudización de la crisis económica. Esta práctica parece estar más asociado a los hombres, algo que se explicaría por la generización existente en los mercados laborales a los que se opta y al recurso de las mujeres a trabajar en el ámbito doméstico como internas.

Finalmente, además de estas estrategias laborales y residenciales, asociada a la lógica de retorno encontramos estrategias de gasto que priman el ahorro. Para llevar a cabo esa estrategia de ahorro, en ocasiones se recurre a fórmulas que garanticen el disciplinamiento en el gasto como enviar el dinero a principios de mes:

“Al enviarlo a principio de mes, uno se limita la vida que va a hacer. Nosotros nos pagan y lo enviamos. En el transcurso del tiempo, ella me ha dicho necesito para tal cosa o tal cosa. Tu lo envías y tu te quedas con lo que sea, aunque sea para una tarjeta para llamar”. (Matilde, residente en Madrid).

La adopción de todas estas estrategias que priman el ahorro (estrategias laborales, residenciales, económicas) están ligadas en la mayoría de los casos a la posibilidad de poder enviar dinero a la familia en el país de origen, siendo en ese espacio en el cual se proyecta la movilidad social no solo del migrante, sino también de toda la familia. Así, esta lógica del ahorro suele estar ligada a la consecución de un objetivo concreto (pagar los estudios, construir una casa, etc.) o, sobre todo, puede ser parte de una estrategia de supervivencia familiar en la que se busca el mantenimiento de familiares dependientes desde el punto de vista económico en el país de origen (especialmente si se trata de hijos). Con ello, a través de esta estrategia se busca aprovechar los sueldos existentes en el país de destino y las ventajas de los bajos costes de la reproducción social en el país de origen (en comida, alojamiento, educación, etc.). A su vez, son precisamente esa búsqueda de la mejora de las condiciones de vida en origen las que dan al proyecto migratorio desplegado:

“Y esto es lo único que nos da fuerzas para seguir adelante, las llamadas. No se otras personas que tengan otro ideal para seguir viviendo, pero el nuestro es la familia que se ha quedado allá y que depende de nosotros. Porque depende de nosotros”. (Matilde, residente en Madrid).

En resumen, con estas estrategias económicas que priman el ahorro, se busca la acumulación monetaria y la transferencia de recursos al país de destino aprovechando de este modo los menores costes de la reproducción

social o la posibilidad de realizar allí alguna inversión en bienes materiales, a la vez que se proyectan en el país de destino las perspectivas de movilidad social.

Pero aunque en la mayoría de los casos la lógica del retorno está ligada al seguimiento de estrategias que priman el ahorro, no siempre sucede así. Aunque minoritaria, otra estrategia ligada al retorno consistiría en aprovechar las posibilidades que pueda ofrecer España con el fin de retornar posteriormente y poner en valor la formación recibida. Así sucede por ejemplo con el caso de Gabriela quien señalaba lo siguiente mientras estudiaba un módulo de peluquería:

“Yo saco mis títulos, me formo una buena carpeta y me formo un buen currículum, y me vuelvo allá para poner algo. Yo quiero formarme mi academia allá”. (Gabriela, residente en Barcelona)

Con todo ello, este planteamiento nos lleva a resaltar las posibilidades que se ofrecen al adoptar un enfoque en el que las remesas se analizan en este marco de análisis más amplio de las estrategias económicas seguidas por los migrantes. Un enfoque de estas características permite vincular dos aspectos que normalmente son abordados de forma separada como son los envíos de dinero y el estudio del espacio hacia el que los migrantes y sus familiares proyectan su movilidad social, lo que a su vez permite contextualizar mejor el papel que tienen las remesas para los migrantes y sus familiares.

Uso, finalidad y toma de decisiones

El estudio de las remesas en el marco más amplio de las estrategias económicas seguidas por los migrantes y el espacio hacia el que proyectan su movilidad social, es un buen punto de partida para una contextualización adecuada de las circunstancias sociales que rodean a éstas. Así mismo, las redefiniciones que, como se han visto, se producen en los proyectos migratorios por múltiples factores me lleva a resaltar la importancia que tiene adoptar una perspectiva procesual y longitudinal en los estudios sobre este fenómeno. Una perspectiva así, permite vincular el estudio de los envíos de dinero con los proyectos migratorios existentes.

Más allá de estas cuestiones, a partir del trabajo de campo realizado, y junto a aspectos como la necesidad de saldar la deuda contraída en muchas ocasiones en los momentos iniciales de la emigración, se puede afirmar que, en términos generales, los envíos de dinero están relacionados con la perspectiva de retorno existente. A su vez, la existencia de familiares de primer grado en situación de dependencia económica (niños, adolescentes y ancianos) es otro factor que incide en el envío de más remesas. En este sentido, la realización de la reagrupación suele producir en múltiples ocasiones un significativo descenso en las remesas recibidas destinadas a gastos diarios. Además, los envíos que tienen como destinatarios a los ascendientes de los migrantes suelen ser ostensiblemente menores a aquellos que van dirigidos a menores.

Sin embargo, más allá de estas afirmaciones generales existen tendencias diferentes en función de la finalidad que se pretende dar a los envíos de dinero presentan y si estos van destinados a cubrir las necesidades de familiares (gastos diarios, salud, educación, etc.), o si van dirigidos a la obtención de algún bien material (sobre todo vivienda) o a la realización de alguna inversión.

En el caso de los envíos a cubrir necesidades de familiares, estos suelen ir destinados a personas en situación de dependencia económica. A su vez, en el caso de los envíos dirigidos a los ascendientes o aquellos que van a salud (fundamentalmente para terapias y medicinas), las remesas en múltiples casos tienen la función de actuar como sustituto de la protección social ante la falta de cobertura social ofrecida por el Estado.

Por su parte, dentro de los envíos destinados a educación destacan por su cuantía aquellos que se producen cuando algún familiar cursa estudios superiores por el mayor gasto que el acceso a estos estudios acarrea. Con ello, se puede establecer una relación entre estos envíos y la adopción por parte de los migrantes y sus

familiares de una estrategia de movilidad social que no prima la acumulación de bienes materiales, sino que se basa en la búsqueda de una mejor formación para aumentar las posibilidades de mejora social, Por último, se pueden citar los envíos realizados con la intención de cubrir algunos gastos eventuales extraordinarios. Dentro de este tipo de envíos hay que citar aquellos relacionados con entierros, con alguna conmemoración específica y con la celebración de alguna fecha especial como la Navidad, el Día de la Madre o los cumpleaños. Hay que destacar, además, que este tipo de envíos van destinados a un número mayor de miembros potenciales que los que se dan para otros gastos vinculados a la manutención, la salud o la educación.

En cuanto al dinero enviado dirigido a la obtención de algún bien material o a la realización de alguna inversión, destacan por su cuantía y por ser los más frecuentes aquellos envíos que van dirigidos a la inversión en bienes duraderos como la compra de terrenos o la compra o remodelación de una casa. En algunas ocasiones, además, la obtención de vivienda llega a ser la principal meta que da sentido al proyecto migratorio, especialmente entre aquellos migrantes y sus familiares con una situación económica más precaria a la hora de marchar.

Dentro de estos envíos se pueden diferenciar dos lógicas hasta cierto punto diferenciadas en función de si la vivienda es comprada o de autoconstrucción. En el caso de los envíos de remesas que van asociados a la autoconstrucción (mejoras y reformas de la casa y/o compra de terreno y construcción de la vivienda), suele haber un plan más premeditado del uso que se quiere dar a la vivienda, con lo que prima el valor de uso que dará algún familiar al inmueble o el uso que dará el propio migrante pensando en su regreso.



FOTO 1 y 2 – A la izquierda promoción inmobiliaria de vivienda en Ecuador. A la derecha, casa de autoconstrucción.

En contraposición a la autoconstrucción, encontramos la compra de vivienda realizada a alguna constructora, empresa inmobiliaria o particular. En este caso, normalmente existe un plan mucho más indeterminado del uso de esta vivienda, con lo que prima el valor de cambio que puede tener la vivienda frente a su valor de uso. Por esta misma razón, el carácter inversor que suele tener este tipo de compras, hace que éstas estén localizadas sobre todo en las ciudades (Quito y Guayaquil) y en aquellas zonas con mayor dinamismo económico.

Aunque por limitaciones de espacio no puedo presentar algunos ejemplos concretos, me gustaría señalar que, además de la importancia ya reseñada que tienen los factores estructurales, en este tipo de inversiones la variable de género es importante para entender la racionalidad de los envíos de dinero que van dirigidos a la realización de inversiones.

Así, más allá de la compra de vivienda, en los emprendimientos analizados que han sido puestos en marcha por mujeres, se observa cómo el hecho de que sean éstas las personas sobre las que mayoritariamente recae el trabajo reproductivo (cuidados, trabajo doméstico, etc.) se convierte en un factor crucial que constriñe las características, posibilidades y tipología que pueden tener este tipo de negocios y en un factor fundamental para entender la lógica de éstos. Desde esta perspectiva, en múltiples casos la realización de pequeños negocios que se puedan realizar en el hogar o en un local anexo de la casa y que necesitan pequeñas inversiones (tiendas de comida, venta de ropa, etc.), debe ser vista como la adopción de una estrategia que busca aumentar los ingresos disponibles, pero siempre y cuando permita compaginar ambas esferas de trabajo: la reproductiva y la productiva. De la misma forma, la mayor parte de los casos analizados de este tipo de negocios nos muestran como éstos siguen una lógica espontánea por cuestiones como la supeditación del desarrollo del negocio a su compaginación con la esfera reproductiva, las dificultades de acceso al crédito, el poco capital disponible, o por otras limitaciones estructurales.



FOTOS 3 y 4 – El negocio de Miriam. Venta de ropa y otros productos en vitrinas en el salón de su casa.

En cuanto a la toma de decisiones que se produce en torno al uso que se debe dar a los envíos de dinero, no son muchos los trabajos que se han realizado sobre los procesos de negociación que se dan en torno a las mismas. No obstante, considero este aspecto de fundamental importancia dado que un análisis sobre el uso y control de las remesas nos permite observar cuestiones relacionadas con las dinámicas intergeneracionales y de género que se dan en el interior del grupo doméstico, así como con las formas de negociación existentes entre migrantes y familiares. Así mismo, para un análisis del proceso de toma de decisiones en torno a las remesas, considero fundamental introducirnos “en el interior” de lo que se engloba de manera amplia como “recepción”, y diferenciar al menos cuatro procesos y ámbitos diferentes aunque interrelacionados entre sí en este proceso: control, decisión, gestión y disfrute, tal y como se puede ver en el siguiente gráfico:

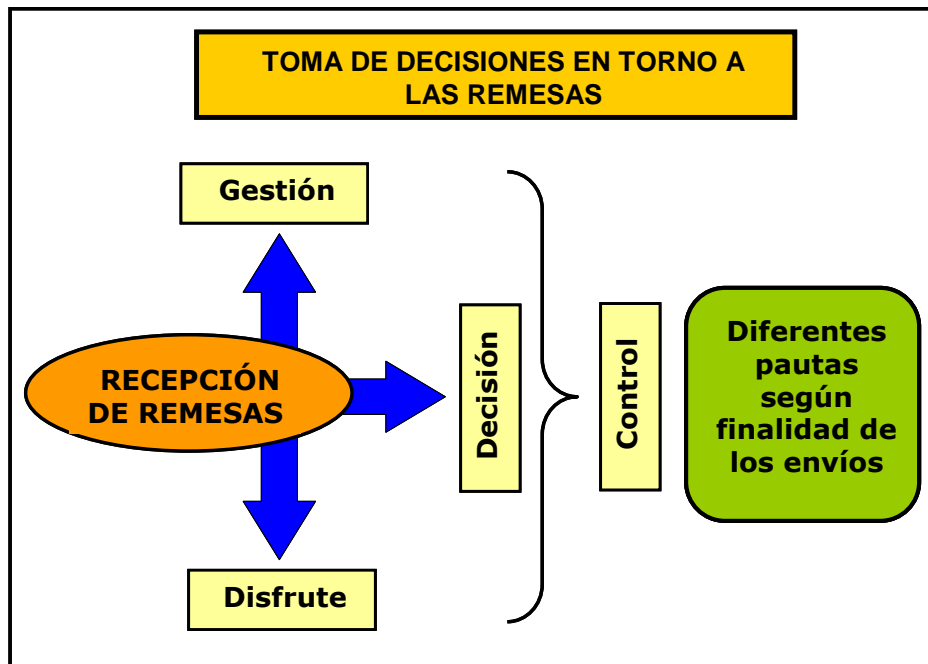


Gráfico 3 – Toma de decisiones en torno a las remesas. Elaboración propia.

Precisando un poco más sobre estos términos, entiendo por control todas aquellas formas de supervisión utilizadas por el migrante o por otra persona para asegurarse que se está dando el uso que se pretendía a las remesas. Desde esta perspectiva, el proceso de control abarcaría y sería permeable a los otros tres ámbitos: el de decisión, el de gestión y el de disfrute.

Por su parte, entiendo por gestión la puesta en práctica de las decisiones tomadas previamente en torno a las remesas, mientras que el ámbito de la decisión, abarcaría el proceso de elección realizado por el migrante o migrantes y de sus familiares en relación a la cantidad, la organización y el uso que se debe dar a las remesas. Finalmente, con el ámbito del disfrute me refiero al destinatario último al que van dirigidas las remesas (en el caso de que vayan dirigidas a alguna persona y no a la realización de una inversión concreta u otros usos).

Teniendo en cuenta estas consideraciones y partiendo de esta diferenciación, en lo que se refiere al control, lo que muestra el trabajo de campo es que es el migrante independientemente de su sexo quien realiza personalmente una supervisión del uso que se da a las remesas a través de diferentes formas (viajes, llamadas telefónicas, envío de remesas “en producto” o delegación en alguna persona de su confianza). Al mismo tiempo, el análisis de los datos muestra como las formas de control y supervisión difieren según el fin y el destinatario del dinero, siendo mayor éste cuando las remesas van destinadas a la realización de alguna inversión (en la mayor parte de los casos, la compra de vivienda), y siendo menor cuando éstas van destinadas a cubrir gastos destinados a los hijos (educación, gastos diarios, etc.), y más aún cuando el destinatario final de ese dinero son los padres del migrante y no los hijos.

Por su parte, en cuanto a la decisión, aunque la casuística que puede aparecer en torno a este proceso en el uso de las remesas es muy amplia, el trabajo de campo realizado muestra que la mayor parte de la toma de decisiones relacionada con el uso de las remesas se enmarca en tres procesos diferentes: los envíos que tienen como destinatarios últimos a los padres de los migrantes, aquellos envíos destinados a los hijos y los que tienen como fin último la realización de inversiones. Cada uno de estos procesos presenta lógicas diferentes en la toma de decisiones, existiendo en muchos casos una divergencia entre las personas que supervisan las

inversiones y aquellas que suelen gestionar el dinero enviado a los gastos diarios y la manutención como se verá más adelante.

En términos generales, en los envíos que tienen como destino la manutención y los gastos diarios destinados a los padres el familiar que recibe el dinero suele tener más autonomía para decidir. En cambio, en el dinero destinado a la realización de alguna inversión y en los envíos relacionados con la manutención o educación de los hijos, en múltiples ocasiones los migrantes tienden a dar instrucciones más precisas sobre cómo debe emplearse el dinero.

En lo que se refiere a la gestión, de nuevo el ámbito y destino final de las remesas parece tener una importancia decisiva a la hora de dilucidar quién se encarga de la gestión de las remesas. Así, el trabajo de campo muestra que mientras que los envíos relacionados con los gastos diarios y la manutención, (y especialmente si se trata de los gastos de los hijos) son mayoritariamente gestionados por mujeres, en el caso de los envíos relacionados con la realización de inversiones (especialmente vivienda) no se da una generalización tan clara de la gestión, y son frecuentemente los varones quienes realizan muchas de estas gestiones.

Finalmente, a esta afirmación habría que añadir el análisis del ámbito del disfrute de las remesas, esto es, el análisis del destinatario último en beneficio del cual son dirigidas las remesas. Lo que nos muestra el trabajo de campo es que en muchas ocasiones la persona que administra y gestiona las remesas no se corresponde con el destinatario último al que las remesas van dirigidas. En buena parte de los casos analizados se observa que los destinatarios últimos de las remesas son en la gran mayoría de los casos familiares ascendientes de los migrantes como los padres, o en menor medida abuelos, así como los hijos de los migrantes.

Con todo ello, si se relacionan los datos referentes a los procesos de control, decisión, gestión y disfrute en torno a las remesas podemos extraer algunas conclusiones generales que, a su vez, nos permiten matizar algunas afirmaciones y lugares comunes ampliamente extendidos dentro del estudio de las remesas.

En primer lugar, existe una afirmación muy extendida que señala la relación de dependencia que se establece entre los familiares de los migrantes y éstos a través de los envíos. En relación a esta cuestión, la investigación realizada muestra que los destinatarios últimos de las remesas enviadas en la gran mayoría de los casos suelen ser familiares ascendientes de los migrantes (como los padres o, en menor medida, abuelos), así como los hijos de los migrantes que viven en el país de origen. Se trata, por tanto, de familiares que no se encuentran entre la población activa y que, por tanto, son dependientes desde el punto de vista económico con independencia del lugar donde residan.

Por tanto, cuando se realizan afirmaciones sobre la dependencia que las remesas generan, hay que matizar a qué nos estamos refiriendo puesto que se puede estar aludiendo a dos cuestiones marcadamente diferentes. Si está aseveración se refiere a la generación de dependencia a nivel social y/o familiar estamos ante una presentación de la realidad un tanto sesgada, dado que, en la mayoría de los casos los destinatarios últimos de las remesas es población económicamente dependiente, independientemente del lugar donde resida. Desde esta perspectiva, los envíos de dinero pueden ser conceptualizados como parte de la circulación de bienes que se da en el interior del grupo doméstico independientemente de que exista una separación geográfica de éste. En cambio, sí tiene sentido hablar desde un punto de vista macroeconómico de la generación de relaciones de dependencia entre el país receptor de remesas y los países emisores la generación a través de estas transferencias de dinero. Esta relación que en ocasiones existe, hace que los países de origen puedan ser muy vulnerables a las crisis localizadas en los países receptores de migrantes, o a las crisis que tienen un carácter sistémico.

Por otro lado, la diferenciación entre los diferentes ámbitos que se dan en el interior de la toma de decisiones de las remesas (control, gestión decisión y disfrute) y el análisis de estos ámbitos en relación al destino de estos envíos de dinero (gastos de manutención, inversiones, etc.) nos muestra la importancia fundamental que tiene la variable de género para entender la toma de decisiones existente que se da en torno a las remesas. Aun teniendo en cuenta que estas categorías en ocasiones no aparecen de una manera nítida y tienden a menudo a solaparse entre ellas, los datos recogidos nos muestran cómo el papel de las mujeres es más activo

cuando las remesas van destinadas a la manutención, frente a aquellas que van destinadas a la realización de alguna inversión (compra de vivienda, etc.) donde aparece más frecuentemente alguna figura masculina.

El análisis de los diferentes procesos existentes en la recepción de las remesas, además, permite cuestionar una afirmación bastante extendida cuando se estudian los efectos que los envíos de dinero tienen en relación a los roles de género existentes: la de que las remesas son un factor de empoderamiento para las mujeres, en la medida en que son ellas la mayoría de las veces las receptoras de estos envíos de dinero.

Partiendo de los datos de la investigación, se puede dudar de que se produzcan procesos de empoderamiento directo (es decir, un mayor poder para decidir en torno a las remesas) dado que aunque las mujeres son mayoritariamente las receptoras de las remesas, no son éstas muchas veces las que participan en la decisión sobre el uso que se da a este dinero, ni son sus destinatarias últimas.

Por último, tampoco cabe pensar que exista una relación directa entre el hecho de que las mujeres sean mayoritariamente las receptoras y gestoras de las remesas y la existencia de procesos de empoderamiento indirecto (mayor reconocimiento social) hacia éstas por ser quienes se encargan de la gestión del dinero. Y más, si se tiene en cuenta que los datos muestran una reducida capacidad de control por parte de las mujeres receptoras y una escasa influencia de éstas en la toma de decisiones sobre el uso que se debe dar a estos envíos de dinero.

Todo ello lleva a concluir que aunque las mujeres son mayoritariamente las receptoras de remesas, no parece existir una relación directa entre la recepción de remesas y la existencia de procesos de empoderamiento en éstas.

Conclusiones

El estudio de las remesas, ha suscitado un enorme interés por parte de los investigadores, centrándose especialmente en los trabajos que ahondan en la dimensión económica y financiera de este fenómeno. Sin embargo, este tipo de trabajos no agotan las múltiples dimensiones que encierran estos envíos de dinero lo que hace que sea necesario otro tipo de análisis complementarios que desde otras perspectivas aborden este fenómeno con el fin de mostrar la complejidad y variedad de factores interrelacionados en torno a los envíos de remesas.

Esta cuestión es más evidente si se tiene en cuenta que los envíos de dinero forman parte de un proceso económico que está incrustado en procesos sociales y culturales más amplios a los que es necesario prestar atención para tener una adecuada contextualización de estos envíos. Sin embargo, aún queda mucho hacer en las investigaciones presentadas desde esta perspectiva, dado que, como afirman Carrillo y Cortés, existen pocos trabajos “que centren su mirada en las dimensiones culturales, sociales y políticas de las remesas financieras y que traten de preguntarse por los significados socioculturalmente diversos que la gente otorga al hecho de enviar y recibir dinero” (Carrillo y Cortés, 2008:440).

En este trabajo he intentado hacer un acercamiento a esta temática partiendo del método etnográfico y realizando una aproximación cualitativa que preste especial atención a los contextos sociales que rodean a las remesas y al estudio de éstas centrándome en dos aspectos concretos: el papel de las remesas en relación a los proyectos migratorios, las estrategias económicas desarrolladas por los migrantes, y el espacio hacia donde se proyecta la movilidad social, y el análisis de los procesos de toma de decisiones en torno a éstos. Para ello me he valido de los datos recopilados en un estudio de caso concreto sobre las estrategias económicas y el uso de las remesas de la emigración ecuatoriana en España.

Todo ello, con el intento de profundizar en un tema que reviste gran importancia social, y donde todavía es necesario abrir nuevas perspectivas de trabajo tanto en la realización de nuevos estudios de caso, como en la profundización de su estudio a nivel teórico y metodológico.

BIBLIOGRAFÍA

Abad, L. (2005) "Impacto de la emigración y las remesas en el desarrollo: un enfoque desde las "condiciones iniciales". Migraciones, nº 18, pp. 105-148.

Acosta, A., López, S. y Villamar, D. (2005) "Ecuador frente a la estampida migratoria. Oportunidades y amenazas económicas", en Alonso, J. A. (ed.) Emigración, pobreza y desarrollo. Madrid, Los Libros de la Catarata, pp. 71-112.

Acosta, A., López, S. y Villamar, D. (2006) La emigración en el Ecuador. Oportunidades y amenazas. Quito, Centro Andino de Estudios Internacionales-Universidad Andina Simón Bolívar-Corporación Editora Nacional.

Arizaga, L. (2005) "La política del estado ecuatoriano hacia los migrantes nacionales", en Ponce Leiva, J. (ed.) (2005) Emigración y política exterior en Ecuador. Quito, FLACSO-CEI-ABYA-YALA-AFESE.

Bakker, M. (2007) "El discurso de las remesas como impulsoras del desarrollo y la agencia colectiva del migrante colectivo". Emigración y desarrollo, 2007 Segundo semestre, pp. 45-69. Disponible en www.migracionydesarrollo.org

Beltrán, J. (2004) "Remesas y redes familiares desde China a España", en Escrivá, A. y Ribas, N. (eds.) Emigración y desarrollo. Estudios sobre remesas y otras prácticas transnacionales en España. CSIC, Córdoba, pp.285-312.

BID-FOMIN (2003) Receptores de remesas en Ecuador. Una investigación del mercado. Quito, Pew Hispanic Center –PHC-.

Carrillo, M. C. y Cortés, A. (2008) "Por la emigración se llega a Ecuador: una revisión de los estudios sobre la emigración ecuatoriana en España", en Herrera, G. y Ramírez, J. (editores) América Latina migrante: Estado familia, identidades. Quito, FLACSO Ecuador-Ministerio de Cultura, en p. 425-464.

Delgado Wise R. y Márquez Covarrubias, H. (2007) "Teoría y práctica de la relación dialéctica entre desarrollo y emigración". Emigración y desarrollo, 2007 Segundo semestre, pp. 5-25. Disponible en www.migracionydesarrollo.org

Ericsson, R. y Goldthorpe, J. H. (1993) The Constant Flux. A Study of Class Mobility in Industrial Societies. Oxford, Clarendon Press.

Escrivá, A. y Ribas, N. (2004a) "La investigación sobre emigración, desarrollo y transnacionalismo: contribuciones para un debate desde España", en Escrivá, A. y Ribas, N. (eds.) Emigración y desarrollo. Estudios sobre remesas y otras prácticas transnacionales en España. CSIC, Córdoba, pp. 11-51.

Fondo Monetario Internacional (2008) Balance of payments and international investment Position manual. Sixth Edition (BPM6). Pre-publication Draft, December 2008. Statistics Department, International Monetary Fund. Disponible en: <http://www.imf.org/external/pubs/ft/bop/2007/pdf/BPM6.pdf>

Garay, L. J. y Rodríguez, A. (2005) *La Emigración Internacional: Una Síntesis de Aproximaciones Teóricas Alternativas. La Emigración Internacional en Colombia: Una Visión Panorámica a partir de la Recepción de Remesas*. Bogotá, Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia-Organización Internacional para las Migraciones (OIM).

García, M. y Paienwonsky, D. (2006) "Género remesas y desarrollo: El Caso de la emigración femenina de Vicente noble, República Dominicana". Santo Domingo, UN- INSTRAW, Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la promoción de la mujer. Disponible en: <http://www.un-instraw.org/es/publicaciones/gender-remittances-and-development/index.php>.

García, M. y Pérez Orozco, M. (2008) *Genero, remesas y desarrollo. El paradigma de remesas para el desarrollo: evidencias empíricas y cuestionamientos teóricos desde una perspectiva de género*. Santo Domingo, UN- INSTRAW, Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la promoción de la mujer. Disponible en: <http://www.un-instraw.org/es/publicaciones/articulos/index.php>

Godelier, M. (1976) *Antropología y economía*. Barcelona, Anagrama.

Goycochea, A. y Ramírez, F. (2002) "Se fue, ¿a volver?. Imaginarios, familia y redes sociales en la emigración ecuatoriana a España, (1997-2000)". *Revista Iconos*, Quito, FLACSO, 14, pp. 32-45.

Herrera, G. (2004b) "Elementos para una comprensión de las familias transnacionales", en Hidalgo, F. (ed.) *Migraciones. Un juego con cartas marcadas*. Quito, Ed. Abya-Yala, pp. 215-233.

Herrera, G. (2005) "Remesas, dinámicas familiares y estatus social: la emigración ecuatoriana desde la sociedad de origen", en Zúñiga, N. (coord.) *La emigración. Un camino entre el desarrollo y la cooperación*. Madrid, Centro de Investigaciones para la Paz (CIP-FUHEM), pp. 149-162.

Kearney, M. (1995), "The Local and the Global: The Anthropology of Globalization and Transnationalism". *Annual Review of Anthropology*, 24, pp. 547-565.

Kron, S. (2008) "Prácticas de ciudadanía y emigración transnacional", en Herrera, G. y Ramírez, J. (eds.) *América Latina migrante: Estado familia, identidades*. Quito, FLACSO Ecuador-Ministerio de Cultura, pp. 393-424.

Lacomba, J (2002) "Los efectos de la emigración sobre el desarrollo. El caso de las migraciones en Marruecos", en García Castaño y Muriel López (eds) *3º Congreso sobre la inmigración en España. La inmigración en España: contextos y alternativas. Vol. II, Ponencias*. Granada, Laboratorio de Estudios Interculturales de Granada, pp. 469-480.

Levitt, P. (1996) "Social Remittances: A Conceptual Tool for Understanding Migration and Development". Working Paper, Series Number 96-04. Disponible en www.hsph.harvard.edu/hcpds/wpweb/96_04.pdf

Levitt, P. (2001) *The Transnational Villagers*. Berkeley, University of California Press.

Lozano Ascencio, F. (2000) "Experiencias internacionales en el envío y uso de remesas". *Red Internacional de Emigración y Desarrollo*. Disponible en www.migracionydesarrollo.org

Martínez Pizarro, J. (2005) “La experiencia de la CEPAL en los estudios sobre remesas: lecciones y evidencias”. Seminario internacional Problemas y desafíos de la emigración y el desarrollo en América, Abril de 2005, Cuernavaca, Morelos. Disponible en www.migracionydesarrollo.org

Moctezuma Longoria, M. (2004) “La cultura y el simbolismo de la emigración y las remesas. Reflexiones a partir de la experiencia de Zacatecas”. Red Internacional de Emigración y Desarrollo. Disponible en www.migracionydesarrollo.org.

Moré, I., Echazarra, A., Halloufi, B. y Petru, R. (2008) Cuantificación de las remesas enviadas por mujeres inmigrantes desde España. Madrid, remesas.org. Disponible en: <http://www.remesas.org/files/RemesasMujeresBrief.pdf>

Narotzky, S. (2004) Antropología económica. Nuevas tendencias. Barcelona, Melusina.

Oso, L. (1998) La emigración hacia España de mujeres jefas de hogar. Madrid, Instituto de la Mujer.

Paiewonsky, P. y Orozco, A. (2007) Remesas. Documento de Trabajo nº4, Santo Domingo, INSTRAW, Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la promoción de la mujer. Disponible en: <http://www.un-instraw.org/es/publicaciones/gender-remittances-and-development/index.php>

Pérez Orozco, A. (2007b) Vínculos Emigración y Desarrollo. Documento de Trabajo nº 3 Santo Domingo, INSTRAW, Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la promoción de la mujer. Disponible en: <http://www.un-instraw.org/es/publicaciones/gender-remittances-and-development/index.php>.

Ponce, J., Olivé, I., y Onofa, M. (2008) Remittances for Development? A Case Study of the Impact of Remittances on Human Development in Ecuador. (Inédito).

Ratha, D. Mohapatra, S. y Xu, Z (2008) “Outlook for Remittance Flows 2008-2010: Growth expected to moderate significantly, but flows to remain resilient”. Migration and Development Brief, 8, November 2008, Development Prospects Group, The World Bank. Disponible en: http://siteresources.worldbank.org/INTPROSPECTS/Resources/334934-1110315015165/MD_Brief8.pdf

remesas.org (2008a) “¿Qué son las remesas de los inmigrantes?”. Disponible en: <http://www.remesas.org/quesonlasremesas.html>

remesas.org (2008b) Cuantificación de las remesas enviadas desde la Comunidad de Madrid en 2007. Informe de remesas.org para la Comunidad de Madrid , Febrero-Abril de 2008. Disponible en: <http://www.remesas.org/files/BriefInformeRemesasMadrid2008b.pdf>

Santillán, D. y Ulfe, M. (2006) “Destinatarios y usos de remesas. ¿Una oportunidad para las mujeres salvadoreñas?”. Serie Mujer y Desarrollo nº 78, Santiago, CEPAL.

Sanz Abad, J. (2009a) “Entre “cumplir” y “hacer cosas”. Estrategias económicas y simbolismo en el uso de las remesas de la emigración ecuatoriana en España”, Tesis doctoral. Universitat Rovira i Virgili, Tarragona. Disponible en: <http://www.tesisred.net/handle/10803/8431>

Sanz Abad, Jesús (2009b) "La lógica del retorno frente a la lógica de la permanencia de la emigración ecuatoriana en España: Reproducción social y estrategias económicas para la movilidad social en el contexto migratorio", en Camacho, G. y Hernández, K. Miradas transnacionales: Visiones de la emigración ecuatoriana desde España y Ecuador, Quito, CEPLAES-SENAMI, pp.149-176.

Sanz Abad, Jesús (2010) "Una propuesta metodológica para el estudio de las remesas económicas: El migrograma", Empiria, Madrid. Pp. 207-234.

Sanz Abad, Jesús (2011) "Los mercados de la emigración: una aproximación al estudio de los negocios surgidos en torno al "vivir transnacional". Comunicación presentada en "Second Internacional Congress of Young Urban Researches" (SICYURB), Instituto Superior de Ciências do Trabalho e da Empresa (ISCTE) y el Centre for Research and Studies in Sociology (CIES), Lisboa. Disponible en: <http://conferencias.cies.iscte.pt/index.php/icyurb/sicyurb/paper/view/358>

Sorensen, N. (2004) "Globalización, género y emigración transnacional. El caso de la diáspora dominicana", en Escrivá, A. y Ribas, N. (eds.) Emigración y desarrollo. Estudios sobre remesas y otras prácticas transnacionales en España. CSIC, Córdoba, pp. 87-109.

Suarez, L. (2007) "Identitat, territori, i ciutadanes en el camp migratori transnacional". Revista d'Etnologia de Catalunya, nº 30, pp. 45-69.

Terán, J. F. (2005) "Del uso al abuso de las remesas: ¿hacia donde apuntan las políticas globales?", en Programa Andino de Derechos Humanos (ed.) Emigración, desplazamiento forzado y refugio. Quito, Universidad Andina- Unión Europea-Grupo Social Fepp-AECI-Plan Emigración, Comunicación y Desarrollo, pp. 35-52.

Vallejo, A. (2007) ""Not my family, nor my kids, no-one will witness my hardships": primitive capital accumulation and self-identity among transnational migrants". Paper prepared for SLAS Conference, Newcastle, April 2007.

Vargas-Lundius, R. (2004) "Remittances and Rural Development". Paper prepared for the 27th sesión of IFAD's Governing Council, Rome, 18-19 February, 2004.

Wamsley, E. (2001) "Transformando los pueblos: la emigración internacional y el impacto social a nivel comunitario". Ecuador Debate nº 54, pp. 155-174.